



Academia del Mar

CUADERNO TALÁSICO N°3

Presentado por:

**Académico de Número n° 20
Dr. Remo Entelman.**

Tema:

Hielos, Mercosur y Malvinas.

Presentación:

Agosto 1996

Expuesto y debatido en la Sesión Plenaria Ordinaria n°6 y 9 del 26 de noviembre de 1996 y 27 de mayo de 1997.

HIELOS, MERCOSUR Y MALVINAS.

Tanto en el discurso teórico al igual que en el político, la República Argentina y el Reino Unido son pensados como los dos actores únicos, situados en los sendos campos de un conflicto bipolar.

Pareciera pues que toda postulación relativa al otorgamiento de un rol en la interacción conflictual a los malvinenses, debiera justificarse con un previo debate sobre el concepto de actor. Tal tarea, que no podía insertarse en esta breve comunicación, me parece, además, innecesaria. Porque en efecto, *solo* intento describir a estos tres sujetos, Gran Bretaña, Argentina y habitantes de las Malvinas, como integrantes de un grupo triádico. Como vértices de lo que he dado en llamar, el TRIÁNGULO DE LAS MALVINAS. Y obviamente que una tríada no es un conflicto tripolar. Por, el contrario, su existencia lleva implícita la posibilidad de coaliciones o alianzas, que pueden llegar a enfrentar a dos de sus miembros contra el tercero. Pero tampoco ese tipo de acuerdos es, necesariamente, una coalición dominante contra el miembro restante. No solo existen alianzas “*contra*”. Las hay “*para*” la obtención de fines comunes a sus dos integrantes, en esa compleja trama de interdependencia que es la contienda.

Se dirá que en cada conflicto uno puede encontrar, dentro de cada actor, individuos o grupos disidentes. Cada uno de ellos integra entonces una tríada con el actor total y el otro actor. No suena razonable. Cuando entonces aceptamos un cierto grado de diferenciación dentro de uno de los actores, ¿cómo pretendemos hacerlo en el caso de Gran Bretaña y los malvinenses?

Se distingue hoy lo que se denomina “*actores fragmentados*”, o “*fragmentaciones de un actor*”. Hoy se sabe que cada actor está sujeto a procesos de aumento y disminución de su cohesión interna. La teoría ha tratado de categorizar esos procesos utilizando una pareja de conceptos, el continuo “*aglutinamiento-fragmentación*”. A su vez ambos conceptos son función de diversas variables, que ayudan a definir el grado de fragmentación y de coalición. Tales, por ejemplo, la cantidad de importancia de los intereses comunes o dispares; el grado y tipo de organización y la

relación jerárquica entre los grupos, y entre éstos y la totalidad; el nivel de satisfacción general o recíproca y; muy especialmente, la frecuencia de la comunicación.

Es cierto que los malvinenses no tienen personería política internacional. Pero están lo suficientemente fragmentados para no ser considerados un mero "lobby", como a veces se los distingue. Tienen ya su propia agenda, al menos dentro del conflicto. Y tratan de formular propuestas propias. Si uno analiza los intereses de los habitantes de las islas que más los separan de Argentina y más los acercan a Gran Bretaña, encontrará en primer lugar la seguridad. Más acentuado en su capacidad de generar aglutinamiento con la metrópoli que antes de 1982. Muchos otros de sus intereses no se contraponen a los nuestros y tiene mayor perspectiva de satisfacción en nuestro país que en el Reino Unido. Comunicaciones, abastecimientos, educación, transportes, explotación de recursos naturales son ejemplos claros. Al mismo tiempo que los demás súbditos ingleses tienen interés en ahorrar el ingente costo de la seguridad, que por otra parte las Islas obtienen al precio de una presencia militar que comenzó a resultarles incómoda al día siguiente de terminada la guerra. Pero hay que admitir que lo que hoy no les es grato, antes de 1982 no les era necesario.

Sin embargo el proceso que puede conducirnos a la formulación de propuestas comunes con los malvinenses que sean aceptables a Gran Bretaña, no será rápido ni fácil. Debemos reconocer que en abril de 1982, generamos en los habitantes de las Islas, que antes actuaban frente a nosotros sintiéndose cordiales vecinos, una fuerte percepción de amenaza y una profunda sensación de desconfianza. Tal situación constituye un escollo para nuestra estrategia negociadora, que solo se sorteará mediante la realización de actos positivos, que disminuyan esas percepciones, que mueven más a las hostilidades que a la amistad o a la armonía. Si operamos inteligentemente esas variables de lo que Vásquez y Mansbach llaman el "*Laberinto de la contienda*", "el cálculo negativo de *afectio*" cederá su lugar a lo que hoy se define como el cálculo de "*interdependencia*". Y una nueva perspectiva se abrirá para la construcción de propuestas que, elaboradas en conjunto por los dos miembros de menor poder de la tríada, podrán ser, sin embargo, aceptables para Gran Bretaña. He citado en otras oportunidades que John W. Burton, el prestigioso Director del Proyecto Conflict Resolution de la Universidad de Maryland y Co-Director del Centre for Analysis of Conflicts de la Universidad de Kent, tratando en 1986 de ejemplificar sobre

su afirmación respecto de la dificultad de identificar los intereses en conflicto, mientras exponía un tema totalmente ajeno a nuestra contienda de soberanía, escribió:

“En el caso Falklands/Malvinas, la Argentina y el Reino Unido, identificaron erróneamente las partes y las negociaciones fueron complicadas por esa razón. Las Islas Falklands y la Argentina eran las partes inmediatas y directamente implicadas. Bretaña tiene un interés legal que tiene que ser negociado una vez que las partes principales hayan coincidido. Un acuerdo entre las partes más involucradas es susceptible de ser aceptado por las otras partes, y no es sentido contrario” (1).

Pero si toda esta estrategia es teóricamente aceptable, *la posibilidad de coincidencias con los isleños* sobre el tema de su seguridad mejorará sensiblemente, si hacemos un aprovechamiento inteligente de los cambios ocurridos en la región. Porque es obvio que cualesquiera sean los términos y concepción o “status” jurídico de los acuerdos que se obtengan, los malvinenses seguirán requiriendo seguridad. Y solos, jamás podremos mejorar la oferta inglesa. Pero es igualmente cierto que esa oferta se devalúa, si la seguridad de la región es provista por una **“Política de seguridad cooperativa del Mercosur”**. Hablo expresamente de “política”, porque ella se realiza a niveles diplomáticos y no compromete acuerdos unificadores o asociaciones de los instrumentos militares de cada país, que conservarán su independencia.

Hay, no obstante, un obstáculo más que remover. Una política de seguridad cooperativa subregional, no es posible si Argentina y Chile mantienen hipótesis de conflictos escalables a nivel bélico. Mientras pueda generarse una nueva tensión como las muchas que antes nos pusieron al borde de la guerra, y no solo en el caso del Canal de Beagle. Por eso se torna más importante aún la terminación de las cuestiones de límites pendientes. Mucho más que por la integración económica gradual, que corre por otros carriles.

Tal vez esto explique porque cedí a la tentación de titular este papel como **Hielos, Mercosur y Malvinas.**

Aunque esté fuera del tema central de esta presentación, una referencia al debate sobre los Hielos Continentales se hace aquí imprescindible. No puedo, en efecto, ignorar que la opinión pública, tanto en Chile como aquí, está dividida respecto a la conveniencia del tratado de límites firmado por los Presidentes de ambos países y sometido a la aprobación, aún pendiente, de sus respectivos Poderes Legislativos. Siendo éste el último tramo de límites a definir, considerando la dificultad de la demarcación, ambos gobiernos coincidieron en acordar una divisoria cartográfica y no natural. Trazaron así lo que se denomina una “línea poligonal”, en lo que siguieron antecedentes internacionales, como el trazado sueco – noruego. Quienes cuestionan esta fórmula, sostienen que los límites ya han sido irrevocablemente acordados y que solo resta “demarcarlos”, para lo cual hay que coincidir sobre cuál es la línea que une las altas cumbres, allí donde esa línea no “divide aguas”. No solo se enrolan en esa postura quienes, desde un nacionalismo exacerbado, hablan de entrega de soberanía. Hay opiniones vertidas en ese sentido por personas altamente calificadas para sustentarlas, tanto por sus reputaciones de estudiosos como por su incuestionable buena fe. He tenido oportunidad de escuchar una brillante y muy documentada exposición de un prestigioso miembro de número de esta Academia, el Contraalmirante Jorge A. Fraga. No dudo de que él está honestamente convencido de que la demarcación es posible, pero creo que lo está, porque piensa que las normas prevén un perito tercero para el caso de disidencia entre los demarcadores de cada país. La cuestión es, en mi opinión, bastante clara. Los peritos argentinos sostendrán que la línea, que no divide aguas, pasa por la caleta glacial, más cercana al Océano Pacífico. Y sus colegas chilenos la ubicarán en la meseta rocosa hacia donde se deslizan los hielos, que se aproxima más al Océano Atlántico. No parece creíble que los dos grupos de técnicos coincida. Ni que uno de los gobiernos acepte la pericia del otro. Vendrá entonces el perito tercero y su dictamen será decisorio. Lo más parecido a un arbitraje. No habrá acuerdo de partes. El caso será “adjudicado” a un tercero. Como el Juez o el árbitro. Y éste adjudicará las tierras discutidas a cada parte. Otra vez “**más de los mismo**” en la terminología de Paul Watzlawick (2). Una vez más queremos ganar todo o perder todo. **Ganador-perdedor**. Nuevamente el conflicto entre la cultura de la adversidad y la de la integración. Creo que nuestras relaciones internacionales requieren el abandono de fuertes apuestas en juegos de “suma cero”, para que el cálculo de “máxima ganancia” ceda lugar al cálculo de “interdependencia”, en juegos de “suma variable”. La geografía siamesa que ambos países desarrollan a los dos lados de la espina

dorsal andina, alberga preciosas criaturas de cooperación, en pleno desarrollo. Ningún embrión de conflicto cabe en esa probeta geopolítica.

BIBLIOGRAFIA

1. Edward E. Azar and John W. Burton. "International Conflict Resolucion. Wheatsheaf Lt., Brghton, Sussex, Englad, 1986.
1. Watzlawick. Weakland y Fischer. "Cambio" Herder, Barcelona, 1986.

DEBATE

PARTE I: Sesión Plenaria Ordinaria N° 6 del 26-11-1996.

....

...Ac. PRESIDENTE: ...Para el día de hoy tenemos prevista la discusión del Cuaderno Talásico N°3, denominado: "Hielos, MERCOSUR y Malvinas" y cuyo autor es el Académico doctor Remo F. Entelman. El trabajo fue recibido en septiembre de 1996 y estaba designado como coordinador del debate el Académico Ferrer que no ha podido asistir a la sesión de hoy. Por esta causa asumiré sus funciones y aplicaré el reglamento. Tendrán prioridad las observaciones realizadas por escrito por el Académico Fraga y las mías.

Tiene la palabra el Académico Entelman.

Ac. ENTELMAN: Voy a hacer una exposición resumida y esquemática de mi trabajo.

Normalmente en el conflicto de Malvinas se consideran dos actores que tienen por objetivo la soberanía. Esto es cierto en cuanto a la personería política del archipiélago pero deben ser agregados los malvineros si se considera la "fermentación del factor Reino Unido". Ellos constituyen un factor intraestatal que surge de las fragmentaciones de un actor consideradas en la teoría del conflicto.

Entre estos actores existen diferencias de intereses, objetivos, ideologías, etc. Ello implica una disminución de la unidad (que conlleva un aumento de fragmentación y una disminución de la coalición).

Existe un grupo que ve a las Malvinas como una parte compleja del Reino Unido. Ese grupo es algo más significativo que un "lobby". Es un grupo con agenda propia; sobre todo en las cuestiones relativas a la pesca y al petróleo.

Por otra parte, Argentina tiende a fomentar un mayor fraccionamiento.

Los malvineros tienen, por su parte, un interés cohesionante en cuanto a la provisión de seguridad por el Reino Unido. Esto nos induce a un ofrecimiento de coparticipación de las Fuerzas Armadas en esto. Esto le ahorraría gastos al Reino Unido y no sé si lo aceptaríamos.

Los otros intereses podrían ser mejor solventados por la Argentina. No obstante, los soldados del Reino Unido les fastidian.

Puedo pensar este conflicto en forma triangular con una fragmentación en el lado que une a los argentinos con los malvineros.

Es necesario hacer propuestas al Reino Unido para llegar a soluciones.

Tengo un trabajo teórico sobre la definición de los intereses del año 1986.

Me pregunto: ¿qué tienen que ver los hielos con el MERCOSUR?.

Hay una percepción de amenaza pero el gobierno argentino actúa para mostrar una actitud no agresiva.

El MERCOSUR nos impulsa a pensar en la defensa regional (hacia una suerte de NATO en pequeño) que garantice la seguridad requerida. Para esto hay que elaborar una política de seguridad regional. Es curioso, no obstante, que sean Paraguay y Uruguay los que más se oponen a la defensa regional.

Los problemas con Chile afectan la seguridad. Aún hay desacuerdo en la demarcación de límites.

Las decisiones estratégicas ahora se toman teniendo en cuenta la interdependencia y no como ocurría en décadas pasadas. Lo que tenemos por delante es la cooperación y la actualidad de un último conflicto limítrofe.

Todo esto nos lleva a pensar en conjunto las tres cosas señaladas en el título de mi trabajo.

De todas maneras, es mejor negociar como región, como MERCOSUR, y no como un país aislado.

La geografía ya no soporta una simiente de conflicto.

Ac. PRESIDENTE: según el reglamento ahora tendremos en cuenta las presentaciones escritas .(da lectura a su presentación por escrito).

Ac. FRAGA: manifiesta que él vuelve a lo clásico y da lectura a su ponencia por escrito.

Ac. PALMA: Cuenta una anécdota ocurrida en 1959 en Washington y en relación con el Tratado Antártico. El responsable por la parte inglesa, un embajador, lo invitó a cenar y le dijo: "tenemos un problema con Argentina, no sabemos cómo hacer para devolverles las Malvinas".

La situación ha cambiado ahora, la servidumbre inglesa es mayor y existen problemas relacionados con la pesca y el petróleo que antes no existían.

Manifestó que apoya el informe del Académico Entelman.

Dijo que intervino en un auspicio de compra de ovejas en las Malvinas para faenarlas en frigoríficos nuestros. Esto creó grandes expectativas en los malvineros. Pero fuimos reacios en negociar y no lo hacemos hábilmente.

Manifestó que se debe acentuar el comercio como elemento de presión para la negociación.

Ac. BALDINELLI: Este tema va a llevar mucho tiempo. El trabajo debe ser imaginativo.

Al Reino Unido le cuesta mucho mantener la base militar.

Cita un libro que expresa que Inglaterra no debe quedarse con ninguna colonia que le ocasione problemas fiscales.

Ac. PUIGGRÓS: Menciona que la palabra "confianza" es la que simboliza lo hablado, lo tratado. Antes de 1982 los malvineros eran solidarios con el Reino Unido y tenían intereses con la Argentina. Había una confianza creciente con los argentinos.

No está de acuerdo con la estrategia de "seducción". Expresa que lo único actualmente eficaz sería "aumentar la confianza", pero esto es difícil de asir. Hay actos que, sin ser de seducción, pueden generar confianza.

Ac. PALMA: Eso es lo que me pedía el embajador inglés en 1959.

Ac. ENTELMAN: Hay un aumento de actores, pero no porque piense en el MERCOSUR como actor. Los Tratados tienen la garantía del sistema de seguridad del grupo.

En cuanto al trabajo del Académico Fraga, manifiesta que él no trató el tema de la soberanía que, por otra parte, es el objetivo. Piensa que la soberanía no es un objeto indivisible y dice que algo parecido tenemos en el sur. Se pregunta ¿Cuándo reclamar la soberanía que se quiere reclamar?, ¿hay que hacer una lista? (muchos coinciden con la idea de hacer una lista). No podemos negociar con la idea de que uno tiene que ganar todo y el otro nada. Hay opciones de nacionalidad, de lenguaje, etc. La solución de que "todos ganen" es mejor.

La soberanía de las Malvinas es un objetivo nacional y está ello especificado en la nueva Constitución Nacional.

Ac. MALOBERTI: Habla sobre lo que es la seducción a la población y cuenta el incidente producido con un barco que llevaba turistas argentinos a las Malvinas. Los malvineros los recibieron con gran cariño y luego les robaron en los supermercados.

Ac. NATALE: El trabajo le pareció interesante y expresó que el tema de la soberanía se deriva de la charla mantenida.

El concepto de soberanía es epocal, respondió a una idea y reinó hasta el siglo XX, cuando comienza a declinar (con la integración europea y otros procesos en marcha).

Europa volvió a ser soberana a partir del Tratado de Roma, según lo que ellos mismos dicen que pasa. Esto va pasando también con el MERCOSUR. Hemos ratificado ya 32 tratados internacionales cediendo mecanismos de arbitraje a la Organización de las Naciones Unidas y hemos tomado otras medidas para resolver conflictos.

La soberanía servía para afirmar el poder de los reyes.

Es por lo anterior que el concepto de soberanía debe tomarse en su verdadera dimensión.

Ac. PRESIDENTE: Menciona un artículo publicado en el Boletín del Centro Naval por el Capitán de Navío Jorge Luis Colombo y el paralelismo que establece entre los habitantes de la isla Diego García y los malvineros (diferencias en el color de la piel). Expresa que la "soberanía fraccionable" hace más fácil su discusión.

Ac. ENTELMAN: Menciona que en su grupo no se habla de "soberanía de las Malvinas"; lo llaman "conflicto sobre administración y jurisdicción sobre las islas Malvinas".

Ac. PRESIDENTE: La próxima reunión será el último martes de febrero próximo.

Doy por levantada la sesión.

DEBATE

PARTE II: Sesión Plenaria Ordinaria N° 9 del 27-05-1997.

....

Ac. PRESIDENTE: La idea de hoy es discutir de nuevo el Cuaderno Talásico del Académico Entelman y la razón de volverlo a discutir. La razón es que en la primera reunión y no teníamos taquígrafa para documentarlo mejor. Y lo volvemos a discutir porque aparecen muchas posibilidades, como la contribución del Académico Ferrer, que pueden aportar nuevas ideas.

Hoy vamos a seguir con la discusión de siempre, pero he pedido al Académico Vila que sea el Director del debate.

Ac. VILA: Lo estuve leyendo hoy y hay un párrafo que no entendí muy bien.

Ac. PRESIDENTE: ¿Por qué no lo ordenamos?, primero que lo presente en este caso el Académico Entelman y luego usted dirige el debate.

Ac. ENTELMAN: En el fondo mi idea ha sido no ocuparme de los Hielos Continentales, sino de un enfoque distinto, el de la problemática de algunos conflictos de la Argentina en los términos de la existencia del MERCOSUR como marca de referencia conceptual. Sintéticamente la idea era la relación con Gran Bretaña por las Islas Malvinas, donde los dos grandes actores son Gran Bretaña y la Argentina.

Si uno pensara la relación Malvinas-Inglaterra en términos de la teoría de la fragmentación de los actores políticos, uno podría afirmar que ésta era una fragmentación con muchos elementos de cohesión. Lo que hoy les da seguridad es Gran Bretaña y que si no admitimos eso uno podríamos pensar en una tríada: Gran Bretaña, Argentina y los isleños. Cuando hay una tríada

uno puede pensar en negociaciones, no para ir contra el poder, sino para negociar frente al poder. En este artículo cito un trabajo de un autor norteamericano que en su libro dedica un capítulo a la problemática teórica de la determinación de los intereses de los actores. Habla de lo complicado que es este tema y pone dos ejemplos al azar, de los cuales uno es un tema que él no conoce demasiado, pero dice que en el conflicto de 1982 está claro que se equivocaron Gran Bretaña y la Argentina porque los intereses más importantes son los de los isleños y de la Argentina y cuando se pongan de acuerdo es importante que lleven a Gran Bretaña a una concertación. Esto está relacionado con la vieja mentalidad, y existe el hecho de que un señor que no se ocupó de Malvinas vea a los isleños como un tercero que no es otro pero que tampoco es uno más de los integrantes. Cuando uno ve el análisis de los intereses de los isleños y ve que intereses los acercan, uno encuentra que hay numerosos intereses, que ellos se sentirían más satisfechos de encararlos en relación con la Argentina. Pero hay un interés, el de la seguridad, que sólo Inglaterra les puede satisfacer. Los ingleses dicen que después de la guerra empezó el descontento de ellos porque ese capítulo se dedica a mostrar como los isleños no están felices con la seguridad porque la administración argentina sigue estando. Desde el 82 en adelante los isleños no tienen la misma relación; ellos eran vecinos, usaban servicios argentinos, las comunicaciones, etc. y a partir de los conflictos originados por una acción militar se les generó temor y desconfianza; entonces para un futuro de negociaciones donde los isleños serán parte, yo estoy convencido de que no se va a llegar a ningún acuerdo. ¿Cómo evaluar la oferta de seguridad y cómo equipararla? En este trabajo ya no es un secreto y se menciona que ha corrido en Inglaterra una idea que es que hoy tiene fuerzas de protección con un costo de 70 millones de libras al año y la propuesta es que podrían negociar con la Argentina.

A mi me parece que la Argentina no debiera negociar porque la tesis es que esas islas son argentinas. Pero eso muestra el problema de Inglaterra; una salida de tipo anticolonial no se puede soñar porque, aunque se dieran todas las condiciones para que eso ocurra, Inglaterra y los isleños no van a acceder a ser dependientes e Inglaterra no va a renunciar a la libertad. Me parece que no es factible, cuando uno habla con gente que viene de Inglaterra y todo el mundo en la Cancillería sabe que no está dispuesto a financiar la seguridad.

El MERCOSUR es una organización nueva de esta región y cuando nos reunimos hoy comprobamos que ha dado un enorme paso adelante. Ha sido reconocido como algo preexistente, que parece tomar una realidad más allá de la unión aduanera. El futuro de un acuerdo de ese tipo va a llevar

muy probablemente a negociaciones de las cuales se habló por lo menos en las dos reuniones más importantes sobre la creación de un sistema subregional, de una política subregional de seguridad, sin hablar de especificaciones, pero una política que supone niveles diplomáticos y no de fuerzas armadas que les permitiría a ellos un desarrollo. Esa política, seguro constituiría un aval de seguridad para cualquier acuerdo con los isleños. Ningún sistema subregional se puede tratar en los términos que Chile este incluido; hay gente que cree que si Chile demora su entrada al Mercosur podemos hacerlo igual. No soy un experto en esto, pero al margen de ello no habrá un acuerdo subregional si Chile, esté adentro o no, tiene un conflicto de límites con la Argentina. Ese conflicto tiene una larga historia, con antecedentes políticos, con lo cual ningún vecino va a asociarse con nosotros si hay una pelea pendiente. Entonces ¿qué precio quieren pagar los que tienen esta idea por esto de Chile? y ello me obliga a pensar que es mejor que no me meta demasiado. El tema de los Hielos Patagónicos, lo veo, como puro lector de diarios y trato de entender lo que dicen las posiciones. Cuando un conflicto se trata o en discurso jurídico o político, se trata del mismo discurso conflictivo y termina por ser un conflicto dentro de un discurso. El objetivo no es un pedazo de tierra o de hielo, sino mi idea frente a la suya y que gane una teoría. Entonces uno trata de entender qué pasa entre los que opinan; una de las ideas es decir que esto fue arreglado a partir de un arbitraje que hizo la colonia inglesa antes. Pero quedaron temas pendientes uno se arregló con el arbitraje que ganamos y la cuestión es que ahora queda este otro porque acá se ha dicho que esta es la línea y hay que demarcarla, que va entre las altas cumbres y pasa por los lugares donde se dividen las aguas. Cuando hay hielo no hay línea divisoria y los técnicos dicen que tiene que pasar por la Caleta.

Lo que si sé es que no va a haber acuerdo o peritaje demarcador con unanimidad y está bien previsto que si es así se va a nombrar un perito y habrán sometido el diferendo al arbitraje de un perito arbitrador. Sería un conflicto que estaría arreglado, si se arregla, por la metodología de que una parte gana y otra pierde en manos de un tercero, al que se le adjudica la decisión. Sería racional o no, eso es lo que se negocia, esto es renunciamiento a la tradición argentino - chilena de ganar o perder y lo arreglamos con una solución de este tipo.

A mi me parece que, junto con lo que hay de cooperación entre Chile y la Argentina actualmente y lo que viene de cooperación ante su eventual ingreso al MERCOSUR, está el hecho de que nosotros tenemos un interés básico en terminar esto con Chile para armar la región de seguridad. El fundamento teórico es que en los conflictos ya no se piensan sólo las cosas

en términos de ganancias y pérdidas, acá hay cálculos de interdependencia y que hoy los Jefes de Estado y los actores que estudian lo que hacen están tratando con mucha claridad. Se han revelado los papeles de Truman; todos los presidentes han tenido sus papeles confidenciales que pasan a estar en la Biblioteca del Congreso y que ahora se pueden ver por Internet y está el ese análisis sobre la política con que él se manejó en el momento en que terminó la Segunda Guerra Mundial. El gran socio de Inglaterra era Estados Unidos. Inglaterra tenía problemas con sus colonias y Estados Unidos dijo públicamente que no iba a tolerar el uso de la fuerza, sin perjuicio de que Estados Unidos tiene una clara posición de no coincidir con la política de Truman y dice en ese momento que en los años siguientes tendremos que negociar con el Tercer Mundo.

Estas son las ideas básicas, pero no le puedo decir si es verdadera o falsa la teoría que no habiendo agua que divida se puede sostener teóricamente que la línea de las altas cumbres ahora se oriente por los niveles de hielo.

Ac. VILA: El tema está abierto a la discusión.

Ac. FRAGA: Considero que el trabajo del Académico Entelman es sumamente interesante y muy versado. Pero yo tengo una posición distinta al respecto, más antigua tal vez, y voy a leer lo que he escrito:

"El trabajo del Académico Entelman es muy original y presenta puntos de vista sumamente interesantes. Es, sin duda una excelente contribución para la Academia del Mar. Sin embargo, a mi juicio, se aparta del objetivo del conflicto Malvinas, que constituye para la Argentina un interés nacional que la gran mayoría de la población, a través de sus representantes, ha considerado de carácter constitucional, pues se lo ha incorporado al texto de la Carta Magna de reciente sanción. Dicho interés nacional y objetivo del conflicto es la recuperación del ejercicio de la soberanía sobre los archipiélagos Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur, conforme al principio de integridad territorial, asentado en la Carta de las Naciones Unidas.

No es el objetivo argentino la seguridad de los malvinenses. Ese podrá ser tal vez el más importante objetivo de la población isleña, pero su satisfacción sí implica el fortalecimiento del status actual, va precisamente en contra del interés nacional argentino.

Puede la Argentina, y así lo ha declarado, dar seguridades de no volver a emplear el poder militar para ocupar las islas, pero no puede ni debe asegurar que no empleará todas las maniobras políticas, diplomáticas, económicas y aún militares para satisfacer nuestro interés nacional.

Al respecto es conveniente tener en cuenta que los isleños han hecho pública su intención de lograr la independencia para luego transformarse en un estado libre asociado con Gran Bretaña. En tal sentido, la seguridad puede ser considerada como un interés de los malvineros, pero la Argentina no tiene por que hacerles más fácil el logro de sus objetivos, que son opuestos a nuestro interés nacional.

Considero que el Académico Entelman, con su reconocida capacidad intelectual y sagacidad, intuye una más fácil aceptación por los malvineros a compartir ciertos aspectos de soberanía si logramos un acercamiento y buen entendimiento mutuos. Yo, en el otro extremo, considero que está suficientemente probado que los isleños aceptarán cualquier beneficio menos dejar de pertenecer al Reino Unido. Estoy de acuerdo con Sir Anthony Kershaw, cuando señala que por encima de los deseos de los isleños está la decisión del gobierno británico. Por ello es que considero equivocada y desafortunada la política de seducción implementada por la Cancillería Argentina y hoy felizmente abandonada. Es, en mi opinión, sobre Gran Bretaña donde se debe insistir tomando como ejemplo el caso Hong Kong donde los deseos de la población no serán obstáculo para la devolución de la colonia a la China.

Con respecto a los Hielos, seguramente resultaría mucho menos engorroso y costoso aceptar la línea poligonal y entregar así a Chile territorio que siempre consideramos argentino en base a los tratados en vigor, pero erróneo.

Es también, a mi juicio, mucho más aceptable un arbitraje jurídico-geográfico, aunque sea más de lo mismo, pero como así ha ocurrido a lo largo de casi toda la Cordillera, se respetan los tratados más que centenarios, establecidos a perpetuidad, en lugar de un apresurado arreglo carente de fundamentos jurídicos y geográficos, que dejaría en el país la sensación de una entrega gratuita de territorio nacional.

De cualquier manera, el costo de hacer los estudios de demarcación necesarios no es hoy excesivo y el tiempo requerido es menor que la mitad de lo ya transcurrido sin lograr en ninguno de los países la aceptación legislativa de la poligonal".

Ac. PALMA: Yo quería hacer dos aclaraciones: la primera que no entiendo cómo podemos coparticipar en la seguridad si la seguridad que quieren los malvinenses es contra nosotros.

Ac. ENTELMAN: Yo quiero decir que si nosotros somos parte de un sistema subregional de seguridad un pacto en esto tiene el aval del sistema; aparte que formalmente lo podemos obtener en el momento que el sistema exista, cuando Argentina firme un acuerdo con Inglaterra en el cual las condiciones en que las hicieron van a estar vinculadas al Estado argentino, es un sistema que se va a respetar, ese sistema tiene el aval de la NATO.

Ac. PALMA: En cuestión de Hielos Continentales que parece derivarse a un perito tercero, ¿no considera que hay una altísima posibilidad que tome como referencia la poligonal?

Ac. ENTELMAN: Si así fuera, sería una muy dura lección para los dos Congresos.

Ac. FRAGA: Yo creo que no puede porque es perito geógrafo, no puede tomar la poligonal.

Ac. DESTEFANI: Coincidimos en muchísimas cosas, pero yo redactando una política por la que al final vamos a recuperar las islas. Por lo pronto no la traje hoy porque la estoy corrigiendo. Se trata de un problema sobre el neocolonialismo inglés. En la OEA había 24 países afiliados y que podían votar, ahora hay 34 y de esos 10 son países a los cuales Inglaterra les ha dado una libertad más o menos amplia pero que están completamente dirigidos por Inglaterra. En mi trabajo hablo sobre un país, Bécice, con un neocolonialismo inglés que no se puede aplicar en las Malvinas y tiene 2.000 habitantes. Estoy haciendo una serie de publicaciones porque mi idea es que todo el pueblo argentino culto, está interesado en este asunto y apoye el problema de Malvinas; no es lo mismo que el 2 de abril pongamos unas flores en el monumento a los muertos en Malvinas o que haya una manifestación de 100.000 argentinos en la Embajada inglesa para que nos devuelvan las tres islas. Después de las 8 invasiones inglesas a la Argentina,

si no hay una cuestión económica o militar o social que la presione, nunca nos podrán entregar las Malvinas.

Después de las 8 invasiones inglesas, acá hay muchos argentinos que piensan que el problema de Malvinas está finiquitado y que tenemos que tomar una actitud de tranquilidad. Cómo recuperar Malvinas es la parte de mi exposición y consiste en: primero que se sepa qué es lo que estamos perdiendo, segundo saber qué problema nos presenta la historia, pues parece que la historia estuviera totalmente hecha. Por ejemplo, una de las cosas que hay que hacer a través de la historia es hacerle ver al pueblo norteamericano, que tiene que ser un poco más americano en este problema. Y el tercer problema, y acá está lo definitivo, nuestra posición: si no cambian los ingleses vamos a tener que hacer nuestro reclamo cada vez más fuerte. En cuanto al cómo podemos evaluar a todas las empresas británicas que hay en el país. Nos vamos a asombrar cuando veamos todo lo que tienen los ingleses en este país; comprobaremos que Inglaterra nos domina comercialmente. Hay que clarificar eso, empezar a decir por qué no nos ocupamos nosotros de algunas de esas cosas, hacer una presión económica, como que va a haber una nacionalización. Yo creo que, si a Inglaterra se la presiona, las Malvinas para ellos no tienen gran importancia, salvo desde el punto de vista político y militar. Debemos darles garantías a los isleños de que vamos a estar con ellos y defenderlas. En último término si todo esto no da resultado, la Argentina va a tener que formar una fuerza de ataque; pero nuestro país no puede renunciar a un millón y medio de kilómetros cuadrados. Este es el trabajo que desarrollé y presenté en la Cancillería y que toma una posición de intransigencia en el problema del neo-colonialismo inglés.

Ac. PRESIDENTE: Yo creo que el cuaderno talásico presentado por el Académico Entelman contiene una gran verdad que sirve para cualquiera de las posiciones. Nos dice que hemos procedido políticamente en una forma determinada y con impulsos patrióticos; pero sucede que el mundo de la política es un intercambio o interrelación de tríadas. Y nos señala con mucha habilidad la importancia que tiene Chile en el problema de Malvinas. Chile influye de dos formas: una por la alianza con Inglaterra y no se trata de decir si es buena o mala. Otro problema que trata con agudeza es el de los mal llamados Kelper; nunca se ha entendido bien que función cumplen los habitantes de las Malvinas en la primera tríada: Inglaterra, Argentina y habitantes de Las Malvinas; no es exactamente una tríada, yo la he llamado una "falsa tríada", los kelpers fueron puestos por Inglaterra para distraer la

atención y cambiar el escenario. En todo esto hay un conflicto ambivalente entre los intereses nuestros en Malvinas y en los Hielos Continentales, un asunto que, con poca habilidad, o con mucha ingenuidad, creó el gobierno actual.

En este pequeño ensayo se dice una cosa muy importante: los argentinos no hemos sabido nunca transar. Con respecto a los Hielos Continentales podemos decir que parecería el eje de la futura política argentina. ¿Cómo se resuelve?; yo no tengo manual de instrucciones; ¿pero hay un hecho por el cual no se negocia la poligonal?. Salvaguardando la Cuenca del Río Santa Cruz podría ser una solución y nuestro gobierno creó esa situación y creo es un deber del gobierno hacer una aproximación y si llegamos a una solución de compromiso habría mucho para ganar y hacer un balance en el conflicto ambivalente. Parecería, según la tesis del Académico Entelman, que hay un conflicto ambivalente; ¿no queremos renunciar a los Hielos Continentales y queremos realmente recuperar Las Malvinas?

De alguna buena forma hay que aglutinar el espíritu argentino, que queremos obtener y qué precio queremos pagar por ese logro. Mientras no lo hagamos el país va a ir rebotando, yo creo que este gobierno tiene una muy importante enseñanza, que el país político argentino tiene que aprender a pensar fríamente, no en forma emotiva. Las cosas se van a solucionar cuando aprendamos a percibir que nuestra política exterior es como una mesa donde todos los argentinos estamos de acuerdo con la dimensión de la mesa y de todas maneras parece muy importante que hayamos tenido la oportunidad de discutir estos temas. Lo felicito al Académico Entelman.

Ac. FOX: Se habla de la eventual posibilidad de que el conflicto de los Hielos Continentales se lleve a nivel del Papa. ¿Es eso factible?.

Nos guste o no, hay un acuerdo entre gobiernos y no puede el Papa entrar en un conflicto interior en lo que hace a lo nacional y si entrase debería aceptar el pacto de gobierno.

Ac. ENTELMAN: Es una excelente pregunta. Yo pensaba hacer un artículo porque me parece que si bien el Papa podría mediar; ¿porque Chile y Argentina no tratan de negociar? Se puede cambiar la línea y se puede hacer la negociación. Estoy pensando en un artículo que se llama: "Mediar, ¿ante quién?

Ac. FRAGA: Esto sería volver marcha atrás para el trato de la negociación; al tercero lo nombraría su Santidad y si eso fracasa se va a arbitraje.

Ac. ENTELMAN: El gobierno argentino dice lo queremos al Papa en la etapa de negociación; yo quería decir que, para mí, no hay duda sobre el reclamo de la Argentina y coincido en reclamar la soberanía; ¿cómo hay que hacer la metodología?; yo no coincido en términos no teóricos, me parece que yo recurriría a la invasión en una muy última instancia. Yo creo que la opinión pública argentina hay que tenerla y lamentablemente ha sido muy deteriorada por la acción de las Malvinas; cuando se hizo el acto de Plaza de Mayo la opinión pública era otra. Cuando uno va al planteo del Académico Fraga lo hace de un modo distinto, un tema es el de Malvinas y otro el de los Hielos Continentales, y en este último me parece que, en un arbitraje con un perito, este diría que perdimos o que ganamos, es un método excelente que alguien resuelva quién tiene razón, se llame perito o de otra manera. Otro método es seguir negociando, descubrir los intereses de cada parte, hacer el cálculo en relación con la interdependencia. Yo creo que la Argentina tiene que buscar soluciones a los conflictos que no deterioren los vínculos. Hay entre los dos países cosas que estos Estados tratan de superar.

Ac. BALDINELLI: Yo creo que es un documento muy importante porque piensa con serenidad en un tema complicado y hace aportes inteligentes.

Ac. PRESIDENTE: Cuando hoy hablaron de invasión se me erizaron los pelos. Hay una vieja tradición militar en la Argentina, que cuando uno no recibe la misión de arriba, del superior, el comandante hace un proceso inverso e imagina cuál era la misión del superior. Esa es una de las causas del desastre de Malvinas y fue grave, porque estaba el poder político y el poder militar en una sola tríada. Entonces teníamos, los militares, la idea de que el poder militar es uno de los componentes de la política y no el principal, a la cual no se debe violar, y que, si la violamos, la sufrimos gravemente. No sólo pienso en Malvinas, la guerra de la Triple Alianza la hizo Mitre a contrapelo del país; es un dato histórico. Porque Mitre inventó una misión que le venía de los ancestros y es una mentira; no ganamos nada en la guerra de la Triple Alianza y sí la inquina del Paraguay que duró mucho tiempo y es una lección que debemos aprender y no veo que toda la experiencia de Malvinas se

presente en un intento de convicción de los errores gruesos. En Malvinas, además del error material, está el error del jefe de la diplomacia. Toda la diplomacia argentina fue sorprendida, no tenía la menor idea que íbamos a cometer ese acto, y, ¿cómo se pudo hacer una guerra sin tener el apoyo de nuestra propia diplomacia? Creo que este fue un problema muy grave, da la impresión que tenemos una cierta esquizofrenia con mezcla de paranoia cuando tenemos que tratar estos temas. Esquizofrenia porque hay grupos pequeños que se aíslan del resto y paranoia porque rebotamos. Yo creo que hemos cometido graves errores. Muchas gracias.